



ASUNTOS SOCIALES

“No hay contrato si vives en la Cañada”

EL INEM les recomienda decir que son de Vallecas



Ricardo y su familia, ayer, charlando con una educadora social en la Cañada Real. A. L.

Alejandro López
 Madrid

● Salir de la exclusión no es fácil cuando ésta te persigue. Le ocurre a los habitantes de la Cañada Real, que no escapan de ella ni cuando están en el centro de Madrid buscando trabajo. Vivir en la senda desafectada es sinónimo de fracaso en cualquier entrevista, según denuncian los trabajadores sociales de la Fundación Secretariado Gitano.

“Es un estigma que les persigue hasta la oficina del paro. Allí les recomiendan que no digan que viven en la Cañada o Valdemingómez, sino que den el domicilio de algún familiar en Vallecas”, denuncia Susana Ca-

macho, coordinadora del Equipo de Intervención en la Cañada Real Galiana del Secretariado. Esta situación choca con el trabajo de normalización que efectúan en la Cañada.

“Por población, es el cuarto barrio en Vallecas, por de-

Estigma. La situación complica la labor de reinserción que se realiza en el barrio

trás del casco histórico, el ensanche y Santa Eugenia”, explica Camacho. Su pretensión es que la Cañada sea considerada un barrio más. Parece un horizonte lejano.

Ricardo, un joven gitano de 26 años que nació en la Cañada, ha vivido esa situación. Se acerca a una unidad móvil de intervención del Secretariado y la Obra Social Caja Madrid que les facilita la gestión de trámites. “Me interesan los cursos de empleo”, dice. Las entrevistas no han funcionado. “Cuando les digo donde vivo contestan: ‘ya te llamaré’; te miran de arriba abajo, parece que vienes de la guerra”, comenta. El resultado: “Yo ya me he aburrido de ir”.

Mientras tanto Ricardo, que tiene dos niñas desde los 17 años, compra verduras en Mercamadrid y las vende cerca de la Asamblea cuando la Policía Municipal lo permite.